

# TURISMO

## Teoría y praxis

Alejandro Palafox Muñoz  
(coordinador)



Primera edición: 2005



- 9 AGO 2005

- © Alejandro Palafox Muñoz (coordinador)
- © Universidad de Quintana Roo
- © Cuerpo Académico de Turismo
- © Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Derechos exclusivos de edición reservados para Plaza y Valdés, S.A. de C.V. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización escrita de los editores.

Plaza y Valdés, S.A. de C.V.  
Manuel María Contreras, 73. Colonia San Rafael  
México, D.F., 06470. Teléfono: 5097 20 70  
editorial@plazayvaldes.com

Francesc Carbonell, 21-23 Entlo.  
08034 Barcelona, España  
Teléfono: 9320 63750 Fax: 9328 04934  
pyvbarcelona@plazayvaldes.com

ISBN: 970-722-376-6

Impreso en México / Printed in Mexico

## Índice

### Presentación

<i>Alejandro Palafox Muñoz</i> .....	11
--------------------------------------	----

### Introducción

<i>Tomás Cuevas Contreras</i> .....	15
-------------------------------------	----

### Enfoques teórico-metodológicos y estudios turísticos

#### 19

La industria restaurantera de la ciudad de Toluca: una visión desde el estudio de la estructura social	
<i>Alicia Flores Gutiérrez*</i> .....	21
El estudio del turismo a partir de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu	
<i>Julia Sderis Anaya Ortiz</i> .....	29
La industria cultural y el consumo turístico	
<i>Celia Guzmán Hernández</i> .....	39
Modernidad y turismo en Cozumel	
<i>Alejandro Palafox Muñoz</i> .....	63
Economía y turismo en México: un enfoque estructuralista	
<i>Epifanio Suárez Jiménez</i> .....	73

### Turismo y sustentabilidad

#### 83

Herramientas y técnicas para la aplicación y evaluación de indicadores de desarrollo sustentable para localidades o municipios	
<i>Oscar Frausto Martínez, Geiser Chalé Caamal, Justo Rojas López</i> .....	85

La conciencia ambiental en los espacios recreativos naturales. Estudio de caso: el Valle del Columpio I, La Marquesa	
<i>Elina Hermane</i> .....	93
Planificación del sistema de áreas naturales protegidas para ecoturismo	
<i>Vladimir Kremsa</i> .....	107
Ecoturismo basado en la comunidad en la selva maya: problemas y potencial	
<i>Rony Rodas Castellanos</i> .....	121
Turismo en la naturaleza	
<i>Carlos Rafael Romero Zetina</i> .....	139

### Turismo y desarrollo regional

147

Desarrollo regional y turismo local	
<i>Lilia Zizumbo Villarreal y Neptalí Monterroso Salvatierra</i> .....	149
Análisis del turismo en México y España	
<i>María de los Ángeles Asensio Hita</i> .....	165
Las artesanías guatemaltecas frente al turismo convencional y la globalización económica mundial	
<i>Carlos René García Escobar</i> .....	181
Desarrollo y evolución de la actividad hotelera en la Isla de Flores, Petén	
<i>Mario Enrique Zetina Aldana</i> .....	187
La estructura de la oferta turística en el sur de México	
<i>Osiris Alberto Arriola Novelo</i> .....	195
La promoción del turismo en México: repitiendo esquemas	
<i>Alejandro Palafox Muñoz y Alejandro Alvarado Herrera</i> .....	205

### Turismo y cultura

217

El ritual del Fuego Nuevo y su aprovechamiento turístico	
<i>Geofredo Uriel Valencia<sup>®</sup> y Eduardo Gómez Montaña</i> .....	219
Turismo para ciclos de vida tardíos	
<i>Luis Alfonso Guadarrama Rico</i> .....	227
El Festival del <i>Parang</i> en Arima, Trinidad y Tobago, como impulso al desarrollo turístico interno	
<i>Natalie Rojas</i> .....	233

## Turismo y educación

249

Las tecnologías de información(TI): una componente estratégica de la currícula del programa académico de turismo <i>Adalberto Velázquez Méndez</i> .....	251
El papel del docente en la enseñanza del turismo contemporáneo y su complejidad ante el cambio <i>Griselle Juan y Seva García</i> .....	261
La evaluación curricular de la Facultad de Turismo de la UAEM <i>Leticia Tamayo Salcedo</i> .....	275
La investigación-acción: una alternativa para entender la práctica docente <i>Silvia Pavón Santana</i> .....	285
Una apreciación del turismo educativo en Guatemala <i>Nury Escobar Millán, Estuardo Pérez Sordo y Johanna Sittler de Bolaños</i> .	297
Repensar en el posgrado: una propuesta innovadora en el campo del turismo <i>Salvador Gómez Nieves</i> .....	303
<b>Avances de investigación</b> .....	321

## Modernidad y turismo en Cozumel

*Alejandro Palafox Muñoz\**

### Introducción

La intención de este artículo es exponer una serie de reflexiones provocadas por los diversos cambios en el ámbito global, que indudablemente han afectado a la actividad turística que ahora es promovida en la búsqueda de su sustentabilidad, de tal forma que la modernidad, con su promesa de constante cambio e innovación, ha transformado la estructura de los recursos naturales y culturales a causa de la masificación del turismo.

La modernidad ha producido alteraciones de orden económico, político, social, cultural y ambiental, en donde las comunidades rurales, como Cozumel, han sufrido las consecuencias de una nueva visión y estructura del mundo, al considerar a los bienes y servicios como aquellos agentes reguladores y mediadores del entorno, con la finalidad de incrementar el capital a través de la venta de éstos y generando la necesidad de otros.

Berman (2000) comenta que ser moderno implica vivir una vida de paradojas y contradicciones por estar dominados por las inmensas organizaciones burocráticas que tienen el poder de controlar y destruir las comunidades, valores y vidas, al conducir al hombre a las aventuras que con el tiempo desaparecen, ya que las personas se encuentran rodeadas de un entorno irreal y desvanecido.

Cozumel se ha visto en la necesidad de insertarse en una nueva etapa de desarrollo, aquella que promete igualdad y progreso; sin embargo, las condiciones y el

\* Universidad de Quintana Roo (*palafox@correo.uqroo.mx*).

sistema lo han hecho imposible, de ahí “la idea de que la rutina cotidiana de los parques, las bicicletas, de las compras, las comidas y las limpiezas, de los abrazos y besos habituales, puede ser no sólo infinitamente gozosa y bella sino también infinitamente precaria y frágil; que mantener esta vida puede costar luchas desesperadas y heroicas, y que a veces perdemos” (Berman, 2000: xii).

Lo anterior conlleva a la creación de una interdependencia y estilo de vida, el cual es promovido principalmente a través de los medios de comunicación masiva, transformando al planeta en una industria y un *shopping center*, aunado a que los Estados con un desarrollo inferior abren sus fronteras con claras desventajas, con la finalidad de que los países económicamente desarrollados inviertan. Un claro ejemplo es que la empresa “Nike está fabricando sus famosamente caros tenis atléticos en Indonesia, donde sus trabajadoras laboran largas horas por un magro salario mensual de 38 dólares. Wal-Mart, K-Mart, y Sears, los grandes símbolos norteamericanos de la venta por catálogo, hacen sus camisas en Bangladesh con mujeres islámicas culturalmente pasivas que trabajan 60 horas por semana y ganan menos de 30 dólares al mes” (Collinsworth, 1994: 8).

### ¿Un nuevo orden mundial?

Al entrar el modelo de sustitución de importaciones en decadencia, el neoliberalismo surge como “una concepción radical del capitalismo que tiende a absolutizar el mercado hasta convertirlo en el medio, el método y el fin de todo comportamiento humano inteligente y racional” (Compañía de Jesús, 1996:16). Esta concepción surge, sin duda, por el papel que se atribuyen a las mercancías hoy y la sobrevaloración que se les ha dado, de tal manera que las personas, las sociedades, la política y la toma de decisiones se encuentran subordinadas a los cambios del mercado, mismo que no acepta regulaciones, ya que “es libre, sin restricciones financieras, laborales, tecnológicas o administrativas” (*ibid.*).

En otras palabras, éste se manifiesta en políticas de ajuste y apertura, además de anteponer el crecimiento económico sobre cualquier cosa, así como la razón de ser de la economía; asimismo restringe la participación del Estado hasta quitarle la responsabilidad de garantizar los bienes y servicios que usualmente otorgaba (electricidad, agua potable, comunicación, entre otros) al venderlos a particulares. De la misma forma, “el modo de producción capitalista se funda en el juego de las fuerzas productivas liberadas, la aceleración de la acumulación originaria, la reproducción ampliada del capital, el desarrollo intensivo y extensivo de la producción, distribución, intercambio y consumo” (Ianni, 1999: 111).

En este sentido, comienza la competencia entre capitales, así como la búsqueda de nuevos procesos de producción tanto de bienes como de servicios, con la finalidad de abarcar más consumidores y consolidar los productos, sensaciones y necesidades. Tal dinamismo de las fuerzas productivas y la forma en que se conjugan para satisfacer las, cada vez más, crecientes demandas en las diferentes naciones y regiones del mundo tienen por consecuencia la afamada globalización, la cual tiene como finalidad la consolidación de las mercancías como reguladoras del entorno político, social, económico, cultural y ambiental, al igual que la concentración, reinversión y centralización del capital, “lo que implica la continua absorción de otros capitales, próximos y distantes” (*ibid.*: 112).

De esta forma se crean y desarrollan las actividades económicas lucrativas (el turismo entre ellas) organizadas en moldes competitivos y monopolios nacionales e internacionales, mismos que se sitúan en pueblos, regiones, países, islas y continentes, conformando así cadenas, franquicias, monopolios, transnacionales y multinacionales. Por tal razón, Ianni (1999) menciona que el capitalismo globalizado se ha convertido en un todo complejo, desigual, contradictorio y dinámico.

## Modernidad

Este “nuevo estilo de vida” surge como consecuencia de la incesante búsqueda de nuevas sensaciones, objetos que produzcan la satisfacción de obtener lo deseado, lo anhelado, lo inalcanzable, de sentir el poder, aspectos nihilistas provocados por la transformación, el cambio, la innovación, lo superfluo e innecesario; asimismo, la modernidad implica sentidos ambivalentes, “al definirlo como aquel proceso que transforma los marcos sociales, económicos y culturales; todo lo que es local, estatal, regional y nacional se convierte en global. De la misma forma se modifican las estructuras de poder económico, político y cultural, enfocándose en primer lugar a la expansión del capital a través del fomento al consumo” (Palafox, 2003:1), promoviendo una sociedad basada en las necesidades creadas, al dejar en los bienes y servicios la regulación del comportamiento individual y colectivo.

En las sociedades regidas por la modernidad, el consumo es un fenómeno para unir a las personas y también para separarlas, ya que se es cliente potencial y todo puede ser cristalizado en mercancía y, por ende, en objeto de compra: el sol, la playa, las palmeras, el ocaso, la gastronomía, las tradiciones, lo antiguo, lo moderno, la novedad, la rusticidad, la tranquilidad y lo excitante, entre otros objetos, sensaciones, necesidades y esperanzas; esto “amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos y todo lo que somos” (Ianni, 1999: 137).

Sin lugar a dudas, es una palabra manejada por una gran cantidad de personas y en algunas ocasiones no se tiene idea de lo que significa, pero se utiliza como sinónimo de cambio. El concepto que se tiene de la misma no está fuera de orden; si bien la modernidad es “la unidad de la desunión: nos arroja a toda una vorágine de perpetua desintegración y renovación, de lucha y contradicción, de ambigüedad y angustia” (Berman, 2000:1), en sí es un término contradictorio, ya que quienes la han experimentado han visto el exterminio de sus costumbres y tradiciones, así como de sus recursos.

En este sentido, provoca que las personas, bienes y servicios estén en la constante búsqueda de la transformación e innovación, con el único propósito de crear y satisfacer nuevas necesidades, traducidas en nuevos productos, con la misión de ser vendidos y conformar una gran masa de capital; “dentro de esta perspectiva, una sociedad pierde su identidad tan pronto como las nuevas generaciones ya no se reconocen en la tradición que antes tuvo carácter constitutivo” (Habermas, 1975:18).

Se está viviendo una época que corresponde al desarrollo explosivo de las fuerzas productivas, en las que el progreso constituye el fin último y continuidad del sistema, es decir, que en estos tiempos todo se organiza, funciona e interactúa con su entorno, con el propósito de abarcar todo el mundo teniendo en los medios de comunicación masiva el arma perfecta para su expansión.

Al respecto, Berman (2000) enuncia que los ambientes y las experiencias modernas cruzan todas las fronteras de la geografía y la etnicidad de las clases y la nacionalidad, de la religión y de la ideología; en este sentido, puede decirse que la modernidad articula a toda la humanidad. Sin embargo, esta unión es paradójica, ya que al final es una disyuntiva, en donde todo lo sólido se desvanece en el aire.

En la transformación, el turismo es una de las actividades que han surgido a través del proceso de modernización. Este fenómeno ha tenido la capacidad de alterar la cultura, ideología, imagen y todo de un pueblo, de una región o de la nación entera, ya que de principio a fin la actividad turística ha sido planteada con la finalidad de satisfacer un solo propósito: la acumulación de capital.

## **La evolución del turismo mexicano**

Lo expuesto anteriormente afecta a todas las actividades económicas y el turismo no escapa a dichos efectos, ya que éste “en la actualidad es un fenómeno masivo de grandes consecuencias económicas, sociales, culturales y ambientales” (Dachary y Arnaiz, 2002:9). De tal manera, la intensa movilidad de capitales provoca que la ac-

tividad turística se transforme en el nicho de mercado ideal para la inversión, teniendo en el segmento de *sol y playa* el insumo idóneo para la formulación de satisfactores que provean una alta rentabilidad a través de una mínima inversión en la producción, dado que el elemento principal lo proporciona la naturaleza y la cultura.

Es así como el turismo “se convierte en la actividad económica más importante del mundo” (Sectur, 2001: 29), ya que su crecimiento y expansión han ido en aumento, aunado a los beneficios que trae consigo, además de la fuente de financiamiento que representa para otros sectores. De esta forma, y tomando como fuente a la Organización Mundial de Comercio, la actividad representa internacionalmente 8% de los ingresos mundiales totales por exportaciones y 37% de las exportaciones del sector servicios, consecuencia de los 699 millones de llegadas de turistas internacionales (según datos de la Organización Mundial del Turismo) en el año 2000.

De ahí la importancia que tiene el sector para diversos países, entre los que destacan Estados Unidos, España, Francia, Italia, Reino Unido, Alemania, China, Austria, Canadá, Grecia, Australia, México y Turquía, en donde el primero recibe 85.2 millones de dólares por ingresos de turistas internacionales y el último 7.2 millones; bajo este contexto, México albergó 20.6 millones de turistas en el mismo año.

Para que el país obtuviera estos resultados, se realizaron algunas acciones encaminadas a la captación de grandes cantidades de visitantes a través de la diversificación de la oferta turística, “aunado a la intensificación de los esfuerzos conjuntos de promoción, publicidad y comercialización” (Jiménez, 1993: 215), teniendo por resultado las campañas dirigidas al segmento norteamericano y canadiense, utilizando el arma preferida por el modelo económico, es decir, los medios de comunicación masiva.

Lo anterior puede ser comprobable al analizar las estadísticas referentes al crecimiento desmedido del segmento de *sol y playa*, promovido principalmente por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), en los centros integralmente planeados (CIP) de Cancún, Ixtapa, Loreto, Los Cabos y Huatulco, en un principio, ya que en estos momentos, el organismo impulsa los nuevos destinos de alta calidad como la Escalera Náutica, Costa Maya, Riviera Maya, Barranca del Cobre y Palenque-Cascadas de Agua Azul.

La Escalera Náutica es un proyecto que comprende a los estados de Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa, con la finalidad de captar principalmente a los yatistas del sur de Estados Unidos, para lo cual se llevará a cabo la construcción de 22 850 *slips*. Asimismo, Costa Maya es un desarrollo turístico inmobiliario al sur del estado de Quintana Roo, donde se planea construir 9 500 cuartos de hotel, una marina con 130 *slips* y cinco campos de golf de 18 hoyos. De igual

forma, la Riviera Maya es un proyecto de reordenamiento de la zona sur de la ciudad de Cancún, orientado principalmente a captar turismo europeo y latinoamericano en este sentido se programan construir 67 666 cuartos de hotel y 6 500 *slips*. Palenque y las Cascadas de Agua Azul son una propuesta ubicada en el estado de Chiapas, el cual integra las zonas arqueológicas de Palenque, Bonampak y Yaxchilán, y las zonas naturales de Agua Azul y Playas de Catazaján, con la intención de construir 8 350 cuartos de hotel, con el propósito de captar al turismo cultural, de aventura y ecológico. De igual forma, la Barranca del Cobre, en el estado de Chihuahua, es un proyecto de bajo impacto ecológico, orientado al turismo de aventura, con 3 490 habitaciones programadas.

Haciendo un breve recorrido histórico, con la finalidad de analizar algunas cifras en torno al desarrollo del turismo masivo, éste comienza en 1975, en donde Cancún, Los Cabos, Huatulco, Ixtapa y Loreto contaban con 25 hoteles, con disponibilidad de 1 813 cuartos; para el año 2000 estos CIP cuentan con 37 453 cuartos al respecto Cancún concentra 67.9% de la infraestructura, con índices de 73.8% de ocupación, de los cuales el turista extranjero aporta 74.1%. En ese mismo año, el aeropuerto internacional del lugar recibió 36 711 vuelos con 3 825 000 pasajeros, mismos que generaron la impresionante cantidad de 2 389 millones de dólares; es imprescindible acentuar que tal monto es únicamente respecto al transporte aéreo.

Es imposible negar que los esfuerzos que ha realizado la Federación por impulsar el turismo extranjero han ido en aumento, lo cual puede ser contrastado con las cifras de visitas internacionales al país a partir de 1980: según el Banco de México en ese año se recibieron 12 650 000 personas con un gasto medio de 57 dólares por cada una; en 1996 se alcanza la cifra récord de 21 394 000 turistas internacionales; sin embargo, en la primera parte del año 2003 han entrado al país 3 089 000 viajeros, teniendo un gasto promedio de 116 dólares por cada uno; en resumen, en los últimos 23 años de actividad turística de índole transnacional, el país ha recibido 92 683.06 millones de dólares.

Sin lugar a dudas, el turismo ha sido una gran fuente de ingresos para el país, y más aún para aquellas empresas que se posicionaron en los centros integralmente planeados, donde el crecimiento económico fue planeado a favor de aquellos que cuentan con el capital necesario para expandirse y seguir en la continua posición de reproducirlo. No se puede negar el impacto positivo al propiciar una inmensa fuente de empleos, así como el desarrollo urbano que favorece la construcción de infraestructuras que respondan a las necesidades de la industria y que tengan un efecto colateral al servicio de las comunidades.

1954, el famoso explorador francés Jaques Cousteau visitó los arrecifes coralinos de Cozumel y declaró que era “uno de los sitios más hermosos y espectaculares de buceo en el mundo” (Hernández, 1999:3), convirtiendo a éste en el insumo para la actividad, logrando que la isla se convierta en el paraíso del buceo.

A mediados de la década de los setenta comienza la construcción del embarcadero turístico internacional, en donde empiezan las llegadas de los imponentes cruceros turísticos; al mismo tiempo se edifican pequeños embarcaderos que dan servicio a los hoteles y a las tiendas de buceo que comenzaban a instalarse en el centro del pueblo. Del mismo modo la localidad fue creciendo en servicios y comunidades, y la industria turística se convierte en la base del desarrollo económico de la isla, gracias a sus atractivos naturales y culturales; de esta manera, Cozumel se ha posicionado como uno “de los mejores sitios de buceo en el mundo” (Fundación Cozumel, 2002).

A finales de la década de los ochenta, Cozumel crea el Fondo Mixto de Promoción Turística, cuya finalidad era la captación de grandes masas de visitantes, lo cual originó también una gran movilidad de personas que llegaban a radicar a la isla, las cuales venían en busca de una mejor calidad de vida y oportunidades de empleo. A mediados de los noventa se comienza con la construcción de Puerta Maya (propiedad de Carnival Cruise Lines), para ofrecer un servicio confortable a los turistas que arriban en crucero, y para inicios del 2000 se establece el tercer muelle turístico denominado Punta Langosta, propiedad del Grupo Aviomar.

El progreso de una comunidad aislada ha sido objeto de disputas y consolidación, de apertura y negociación, de intercambio y transformación. De aquel pueblo chiclero solamente sobrevive el recuerdo, las fotos, la historia y la gente, misma que con el tiempo va desapareciendo, así como las tradiciones. Ejemplo de lo anteriores el carnaval de Cozumel, fiesta religiosa que sin lugar a dudas atrae al viajero local y extranjero, que con ayuda de la comercialización, la dimensión y el contexto del carnaval se han transformado: ahora la población participa menos en las comparsas, jóvenes y adultos no se integran a la celebración a menos que sean estimulados por el alcohol; las danzas en las colonias han ido disminuyendo, resultado de la concesión del evento a una empresa cervecera, por lo que ahora la fiesta va dirigida al turista que visita la isla en la época mencionada y que al mismo tiempo el ciudadano local aprovecha para divertirse e integrarse al *american way of life*, sin interés por la tradición.

No obstante, la actividad turística ha provocado cambios significativos en Cozumel, ya que al tener al recurso natural y cultural como principales atractivos para su comercialización ha crecido la necesidad de preservarlos para una óptima venta, no

De nuevo, los esquemas se repiten, así como los patrones de comportamiento, y Cozumel es el ejemplo claro de la fragmentación de una comunidad pesquera y chiclera en su integración al mundo moderno, el cual ha transformado su estilo de vida al grado de vivir el *american way of life* en México, al cambiar la agricultura por el turismo; en suma, la falta de planeación y orientación para el desarrollo de la localidad, ahora es un pequeño ejemplo de lo que el turismo masivo y la modernidad han creado.

## La transformación de un pueblo

Durante el auge chiclero de los años veinte, Cozumel se transformó en un importante puerto de la costa oriental de Yucatán; del muelle de San Miguel salieron cargamentos de goma destinados al país del norte. Dicha actividad económica trajo consigo la generación de empleos, la activación del tercer sector y el crecimiento poblacional, fenómenos que a su vez convirtieron a la isla en el puerto “más próspero, grande y poblado de Quintana Roo” (Ramos, 2003:117).

Gracias a la industria chiclera de los años veinte, el puerto se acercó al desarrollo prometido por la modernidad al tener considerables mejoras en la infraestructura dedicada a la navegación, así como en el ámbito educativo y el comercio, el cual proporcionaba confort y comenzaba a consolidar un grupo económico con fuerte arraigo en el lugar, por lo que “a la sombra de la riqueza generada por la resina, Cozumel se erigió en la capital económica del territorio” (*ibid.*).

Asimismo, Ramos (2000) menciona que el muelle, aparte de ser termómetro de los altibajos en la recolección y exportación del chicle, fue espacio de enfrentamiento. La vida sindical en el atracadero no fue tersa; nacida con el impulso del tráfico marítimo chiclero en contra de los intereses de las casas comerciales de la isla y alimentada por el nuevo espíritu de los gobiernos revolucionarios, la agrupación Obrera Mixta de Cozumel se incrustó en la vida de la bonanza chiclera. Por otra parte, el puerto sirvió para el desembarque y acceso de pasajeros provenientes de otras ciudades.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, la isla se convirtió en el puerto más importante de la costa oriental del Caribe mexicano, dando origen a la transportación marítima y el comercio, así como a la expansión de una de las actividades económicas más importantes de hoy: el turismo. A partir de la década de los cincuenta, los empresarios locales comenzaron a fomentar el desarrollo turístico a través de la difusión de los atractivos naturales y culturales del lugar, por lo que en

sin antes resaltar que esto es resultado de la degradación de los mismos. Un ejemplo claro de esto es la intervención del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en las ruinas de San Gervasio y la creación del Parque Marino Nacional Arrecifes de Cozumel; así como el desarrollo urbano que ha tenido la isla es notorio, también la cantidad de empleos que se han generado con el paso de los años.

## Conclusión

Como se ha planteado con anterioridad, el desarrollo del capitalismo ha ido en aumento al expandirse por medio de una gran cantidad de empresas, que han empleado todos sus recursos en la generación y satisfacción de necesidades para un consumidor envuelto de actitudes hedónicas y nihilistas, resultado del proceso de modernización.

Por su parte, el turismo ha sido el catalizador del progreso de México, mismo que ha manifestado su crecimiento con la creación de los centros integralmente planeados y las impresionantes cantidades de dinero que han ingresado al país por este rubro, lo que ha provocado el crecimiento desmedido de la infraestructura turística y, por ende, la destrucción de los recursos naturales y culturales, ejemplificando a Cancún, como el centro que mayor beneficio ha tenido y que ha resentido los embates de su desaforado crecimiento.

No solamente los recursos naturales han sido afectados: la sociedad en sí misma ha visto cómo se han modificado sus valores, actitudes, creencias y tradiciones, que ahora son manipuladas para ser comercializadas y convertidas en un atractivo para el turista extranjero, aunado al desplazamiento al que han sido sometidos y al rechazo que los prestadores de servicios hacen hacia sus paisanos, al negar o en el mejor de los casos atenderles sin la dedicación y calidad con la que se procura al visitante de otros países.

Las poblaciones como Cozumel tienen el reto de integrar a la comunidad en la administración, organización y planeación de la actividad turística, y las autoridades locales, promover el desarrollo local con base en la actividad, ya que es imprescindible su participación en la toma de decisiones para la mejora de la calidad de vida de quienes radican, trabajan y disfrutan del turismo.

En este sentido, el municipio fungirá como el intermediario entre la empresa privada y la población, con la finalidad de encontrar los puntos de acción que coadyuven al crecimiento económico, mejora sociocultural, equidad, calidad de vida y sustentabilidad, en el entendido de que "las posibilidades de desarrollo estarán ca-

sustentabilidad, en el entendido de que “las posibilidades de desarrollo estarán cada día más articuladas a las capacidades competitivas que tengan los diferentes territorios” (Enríquez, 1998:132).

Para tal efecto, el ayuntamiento articulará las acciones locales con los planteamientos estatales y nacionales, con el propósito de fortalecer su marco de acción al encontrar similitudes en las estrategias que plantee el ejecutivo federal y complementarse en el accionar de los estados.

## Bibliografía

- Berman, Marshall (2000), *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, México, Siglo XXI.
- César Dachary, Alfredo y Stella Maris Arnaiz Burne (2002), *Globalización, turismo y sustentabilidad*, Puerto Vallarta, Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de la Costa.
- Collinsworth, Terry *et al.* (1994), “Labor and free trade: Time for global or new deal”, *Foreign Affairs*, vol. 73, núm. 1, Nueva York.
- Compañía de Jesús (1996), *El neoliberalismo en América Latina*, Estado de México, Universidad Iberoamericana.
- Datatur, *Certeza Estratégica*, <http://datatur.sectur.gob.mx/jsp/index.jsp>
- Enríquez Villacorta, Alberto (1998), “Desarrollo local/regional y descentralización del Estado”, *Sociedad Civil*, núm. 7, vol. III, Distrito Federal.
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), <http://www.fonatur.gob.mx>
- Fundación Cozumel (2002), [www.fundación-cozumel.org](http://www.fundación-cozumel.org)
- Habermas, Jürgen (1975), *Problemas de legitimación del capitalismo tardío*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Hernández, Isabel (1999), *Cozumel, México: arrecife coralino*, México, Mexit.
- Ianni, Octavio (1999), *Teorías de la globalización*, México, Siglo XXI.
- Jiménez Martínez, Alfonso de Jesús (1993), *Turismo: estructura y desarrollo*, México, McGraw Hill.
- Palafox Muñoz, Alejandro (2003), *La modernidad: utopía del turismo sustentable*, Congreso Internacional sobre el Desarrollo del Turismo Sustentable.
- Ramos Díaz, Martín (2000), *Cozumel, vida porteña*, Universidad de Quintana Roo-Cancún. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Chetumal.
- Secretaría de Turismo (2001), *Programa Nacional de Turismo 2001-2006*, México, Secretaría de Turismo.